

Intervención de la diputada Obdulia Naranjo Cabrera, con motivo al “15 de mayo Día del Maestro.

La vicepresidenta Marisol Bazán Fernández:

En desahogo del inciso “d”, del punto número cuatro del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada Obdulia Naranjo Cabrera, hasta por un tiempo de 10 minutos.

La diputada Obdulia Naranjo Cabrera:

Con su permiso, presidente, compañeros legisladores, presidenta, perdón, compañeros legisladores, medios de comunicación y pueblo de Guerrero.

Una de las labores más nobles y trascendentales en nuestra sociedad actual es la de la docencia. Aquellos

que desde las aulas siembran conocimiento, valores y esperanza en cada generación.

Siendo a él su dedicación, sino que reflexionamos sobre el papel fundamental que desempeñan en la construcción de una sociedad más justa, más próspera y más humana. La educación es la base sobre la que se construyen los pueblos, desde el nivel básico, donde se forjan las primeras letras y los valores esenciales, hasta la educación media superior y superior, donde se especializan las habilidades y se fortalecen los sueños. Los maestros son las guías que transforman a niños y jóvenes en ciudadanos críticos, responsables y comprometidos con su comunidad.

Un país que invierte en educación invierte en su propio futuro, porque cada lección, cada consejo, cada esfuerzo de un docente contribuye a formar no sólo profesionistas capaces, sino también personas íntegras, conscientes de su papel en la sociedad. Los maestros no sólo enseñan matemáticas, historia o ciencia, enseñan a pensar, a cuestionar, a innovar y sobre todo a ser mejores seres humanos.

En este reconocimiento, no podemos dejar de lado a quienes desde otras trincheras también contribuyen a la grandeza de la educación, los supervisores escolares, cuyo trabajo garantiza que las escuelas funcionen con calidad y equidad, asegurando que ningún estudiante se quede atrás.

Su labor de acompañamiento y gestión es fundamental para mantener la excelencia educativa y hoy, con profundo respeto y gratitud, también honramos a los maestros jubilados, a aquellos que dedicaron años, incluso décadas, a formar generaciones enteras. Su legado perdura en cada profesionista, en cada padre de familia,

en cada ciudadano que hoy contribuye al desarrollo de nuestra sociedad. A ellos les decimos gracias, gracias por su entrega, por su paciencia y por haber sembrado con amor las semillas del conocimiento.

En un mundo que enfrenta desafíos complejos, la educación sigue siendo la herramienta más poderosa para transformar realidades. Por eso, hoy reafirmo nuestro compromiso con los maestros, porque apoyarlos es apostar por un futuro mejor. Necesitamos seguir trabajando juntos, autoridades, padres de familia y sociedad en general, para brindarles las herramientas, el reconocimiento y las condiciones que merecen.

Maestras y maestros, su trabajo no se mide sólo en calificaciones, sino en vidas cambiadas, en sueños cumplidos, en sociedades fortalecidas. Ustedes son los verdaderos agentes del cambio, los héroes silenciosos que con su vocación construyen un México más luminoso. A nombre de todos los que hemos sido sus alumnos, de las familias que confían en ustedes y de la sociedad

que se beneficia de su esfuerzo,
muchas gracias.

Esta labor es invaluable y sin duda,
gracias a ustedes, el futuro está en
buenas manos.

Es cuanto.